

# La Palabra Libre

Periódico republicano de cultura popular

Los originales que no hayan sido pedidos no se devuelven.—De los artículos firmados responden sus autores.

Madrid, 16 de Julio de 1911

La correspondencia a la Administración:  
**TESORO, 7, PRAL.**

## LA VERDAD ACERCA DE ESPAÑA

UN LIBRO NOTABLE

FOR WARD

### CAPITULO XIX

#### LA REVOLUCION FRACASADA

La revolución de Barcelona de la última semana de Julio de 1909 no fué sino la brutal demostración de la cólera de un pueblo que venía padeciendo hace mucho, y que, sin medios para reparar el agravio y los errores, puso en juego, con salvaje desorden, fuerzas que no puede dirigir. Si el complot anarquista, ó republicano, ó de doble carácter, no hubiera sido cortado, sus resultados hubieran sido de más eficacia. A juzgar por el fracaso, puede conjeturarse que jefes y subordinados llevaban la impaciencia y el temor en su corazón, precipitando la tragedia y la derrota, así como el triunfo de los opresores.

Es necesario hacer historia para hallar el origen de aquellos sucesos. A causa, principalmente, de las conveniencias y maquinaciones de la Gran Bretaña, se ha confiado a España la policía de Melilla y del litoral del Rif. En tiempos recientes (1859 y 1893) España había sostenido dos guerras para conservar sus territorios africanos y satisfacer su necesidad de influencia entre las demás naciones.

Se cree que estas montañas y regiones infecundas son muy ricas en plomo, hierro y otros minerales.

El Roghi, que pretendía el trono de Marruecos, se había conquistado una excelente posición, y sus leales estaban bien armados—algunos con fusiles Mauser. A cambio del apoyo de España, hizo, sin título ninguno para ello, concesiones mineras a dos compañías españolas. Presidía la primera compañía el Sr. Villanueva (ex ministro liberal de Fomento), y tenía entre otros consejeros, al duque de Tovar, al conde de Romanones y a mister Macperson, de Cádiz, que es ó fué empleado del marqués de Comillas. La segunda compañía, con capital francés, estaba presidida por García Alix, ex ministro conservador. Empezaron a construir ferrocarriles. Tropas españolas custodiaban las líneas y las obras, pero, derrotado el Roghi y apaciguadas las intestinas discordias, los moros, considerando aquellos trabajos como una invasión de su territorio, mataron a cuatro obreros de la compañía hispano-francesa. Inmediatamente España declaró la guerra a las tribus. Se ha dicho después, entre otros por el Sr. Villanueva (que previamente había dimitido su cargo), que estos asesinatos habían sido provocados deliberadamente para justificar la intervención y evitar la pérdida segura del capital de las compañías.

Es, por tanto, indudable que la declaración de la guerra fué impopular en extremo. El Gobierno ocultó los hechos, y, en vez de convocar al Parlamento, se ordenó al general Marina tomar la ofensiva, y se concedieron los créditos indispensables para los primeros gastos. Casi ningún diario serio defendió la conducta del Gobierno, y *La Correspondencia*, periódico conservador, publicó el siguiente sensacional aviso de su director, Sr. Rombo:

«No olviden los Gobiernos gobernar ni los reyes reinar. Hay mil veces más peligro en ir a Marruecos que en estarse en casa. Maura dijo una vez que la ley de Asociaciones era la guerra civil. Yo le digo que ir a Marruecos es la revolución; y al decir esto, sirvo a mi país y a mi rey más fielmente que haciendo creer a mi rey y a



G. H. B. Ward

mi patria que ir a Marruecos es bueno para la nación y para Marruecos.»

Fuertes protestas se levantaron por todo el país; pero el Gobierno llegó ya al colmo llamando a los reservistas para que se unieran a las fuerzas de Melilla. Esto excitó a las masas, cuyas familias se veían privadas de los que ganaban el pan, y con temor recordaban la *débacle* de 1897, en la que perecieron muchos reservistas ó no recibieron sus pagas, mientras que los hijos de los ricos a quienes tocaba en suerte el ir, ó no iban por influencia, ó se redimían pagando 1.500 pesetas. Ni podían olvidar la subida del precio de los alimentos, que desde entonces nunca recobraron su nivel primitivo. El 23 de Julio, el alcalde de Madrid suspendió la sesión del Ayuntamiento antes que permitir que el voto de éste fuese contrario a la guerra, combatida en mítines públicos en Bilbao y Valencia. La entrada de los reservistas y la tropa regular fué motivo de duras protestas en varias ciudades.

El día 20 de Julio, los reservistas de las fuerzas de Madrid debían embarcar para Málaga. Una enorme multitud rodeó los cuarteles é invadió las calles. A las diez y media de la noche, cuando el primer batallón salió del cuartel para la estación, miles de voces se alzaron con el grito de *¡Viva el Ejército! ¡Abajo la guerra!* La policía montada y la Guardia civil, reconstituidas en el ministerio de la Gobernación, eran insuficientes a dominar aquella ola humana. Cuando los soldados llegaron a la estación, las mujeres y los hijos, con

llanto desgarrador, exclamaban: «¿Me dejarás sola?» «¡Padre, no vayas!» «¡Por la Virgen, no vayas!» «¡Llévame contigo». Los pobres reservistas besaban a sus más queridos seres. Era la única respuesta que podían darles. Al fin, después de emocionantes y memorables escenas, arrancó el último tren de reservistas a las cuatro y cuarenta y cinco de la madrugada, entre los gritos de «¡Viva el Ejército!» «¡Abajo la guerra!», yéndose después la muchedumbre a casa a maldecir y llorar. Las mujeres de Zaragoza se arrojaron ellas mismas sobre los rieles del tren, de donde hubo que quitarlas a la fuerza. Los barcos con tropa salieron de Málaga y Barcelona con regimientos enteros, que gritaban: ¡Abajo la guerra!

El viernes 23 de Julio, la Solidaridad Obrera de Barcelona intentó celebrar un mitin para protestar contra la guerra, pero la policía lo prohibió. Entonces los delegados acordaron declarar la huelga general desde el lunes siguiente. Al mediodía de esta fecha la huelga se hizo efectiva. El gobernador civil, Ossorio, dimitió; el capitán general Santiago declaró a Barcelona en estado de guerra y el Gobierno suspendió aquel mismo día las garantías constitucionales en toda España. Sin embargo, Santiago temía no poder disolver la multitud, por no haber en la ciudad otra tropa que 800 hombres. El miércoles, de madrugada, Barcelona quedó incomunicada del resto del mundo, excepto por cable. Las líneas férreas fueron levantadas, cortadas las telegráficas, arrancado el pavimento de las calles, construídos cientos de barricadas, en las que, con igual ardor, trabajaban hombres y mujeres, y asaltadas varias tiendas de armas y municiones. La revolución fué un hecho.

A primera hora de la tarde, el convento de los Jerónimos era pasto de las llamas. El cuerpo de bomberos se negó a cumplir con sus deberes, pues la inmensa muchedumbre amenazó disparar contra ellos si intentaba extinguir el fuego. Un amigo mío fué testigo de una escena extraña en la ronda de San Pablo. Al principio se vió cómo los padres escolapios arrojaban los papeles y libros desde las ventanas a la calle y muchachas y muchachos de trece a diez y seis años los llevaban al ala derecha del edificio. Pero, cuando el fuego estalló en aquella parte del edificio, comprendieron que se trataba de incendiarios.

Todos dicen que no había allí más de treinta. Tres calles más allá (en el Parello) estaba media batería de artillería, que se negó a intervenir. Al convento de la plaza de Letamendi, cerca de la Universidad, se le preparó para el incendio. Un grupo de quince rompió las puertas, abrió las ventanas, las roció con petróleo y prendió fuego. Unos pocos soldados de caballería se aproximaron al lugar del suceso, pero simpatizaron con el pueblo y marcharon complacientes entre el aplauso de la multitud. Sesenta y un conventos, iglesias aglomeradas a éstos é iglesias parroquiales, fueron destruídos en todo ó en



parte, representando las pérdidas pesetas 12.500.000. A la desmoralización de los soldados y de la Guardia civil, que convenientemente combinados pudieron evitar tres cuartas partes de los daños, hay que adjudicar la principal responsabilidad por la quema de conventos. Su primera actitud fué verdaderamente inconcebible.

A pesar del gran anticatolicismo de los revolucionarios, los frailes y las monjas fueron avisados en muchas ocasiones con tiempo suficiente para que huyesen, y muy pocos sufrieron molestias.

En efecto, no mataron más que a una monja y dos curas, á uno de los cuales, al ser recuperado su cuerpo, se le halló con un arma de fuego entre las manos. La propiedad particular, por regla general, fué respetada, y se registraron pocos pillajes y robos, á excepción de los cometidos en los conventos é iglesias. Varios presbíteros y monjas fueron detenidos por disparar contra las tropas, en venganza de su aquiescencia con los revoltosos, pero ninguno fué castigado. Un cura, desde el seguro refugio de un campanario de una iglesia, en la plaza de San Pablo, disparó contra los soldados hasta que fué detenido, siendo puesto después en libertad.

Hacia el jueves llegaron refuerzos, el viernes se restableció el orden y el sábado la revolución se redujo á cero. El gobernador civil presentó su dimisión el 26 de Julio, y desde aquella fecha la ciudad estuvo bajo la autoridad militar durante catorce días. Hubo 71 muertos, entre revoltosos, soldados y policía, 26 policías heridos gravemente y 17 con heridas leves. Unos 500 revoltosos fueron heridos. La revolución también estalló en Tarrasa, Sabadell, Manresa (donde tres conventos y sus iglesias fueron quemados total ó parcialmente) y en algunas otras poblaciones.

Cerca de 4.000 personas fueron detenidas y se vieron 1.000 causas en quince días. No se dió publicidad á los juicios ni se permitió imprimir la mayor parte de las sentencias, cuando el obispo de Barcelona declaró que los niños que asistían á las escuelas laicas habían destruido los conventos y el comité católico de Defensa Social también lo creía así; el ministro de la Gobernación (Cierva), ordenó la clausura de 90 escuelas laicas, la de 30 clases nocturnas y ateneos obreros y la de todos los centros y casinos obreros republicanos. A primeros de Septiembre, todos los maestros y profesores fueron desterrados á 300 kilómetros de la ciudad y vigilados constantemente hasta que se restablecieron las garantías constitucionales en 8 de Noviembre de 1909. Se desterró á unas 500 personas, aunque á ninguna de ellas se imputaba ningún crimen ni participación en ninguna muerte. De los condenados tal vez fueron culpables la mayoría, pero nada puede justificar lo salvaje de algunos castigos. Por rebelión y por complicidad en la quema de 29 vagones en San Vicente de Castellet, fueron condenadas á cadena perpetua doce personas y un muchacho de diez y ocho años, á diez y seis años y seis meses de prisión. Miguel Baró, Antonio Malet Pujol, Eugenio del Hoyo, Clemente García y Francisco Ferrer Guardia fueron ejecutados en los fosos de Montjuich. Un republicano y ateo, Ledesma, tuvo compasión de una monja que con tres niños escapaba de un convento que ardía. La protegió durante tres días, recibiendo después una carta de la superiora dándole las gracias. Detenido Ledesma poco tiempo después, uno de los testigos que depusieron en contra de él fué la misma monja á quien había ocultado en su casa.

## El Eucarístico y la Masonería

Después de los temores y de las alegrías (de las dos cosas ha habido) por las consecuencias finales del Congreso Eucarístico con todas sus consecuencias, todo ha quedado en paz, y más vale así, porque el evidente fracaso del tan ampuloso y universal Congreso nos lo hubieran cargado en cuenta á los masones si los impíos de las distintas

ramas y categorías hubiéramos cometido alguna ligereza.

Los intolerantes y místicos católicos se habrán percatado de la diferencia que existe entre ellos, que no transigen con que todo el mundo no se arrodele y descubra ante un símbolo cualquiera de su intrincado dogma, y los que pasamos por impíos, que ponemos en práctica nuestra educación y tolerancia al servicio del derecho ajeno, para reclamar con el ejemplo el recíproco derecho, si el caso llega, y nos complace reconocer que en el caso presente los clericales, en general, se han manifestado prudentes; así deben serlo siempre y nada perderán con ello.

Es la característica de los que alardean de unión evangélica dar alguna nota cómica en medio de su recogimiento místico, y, por consecuencia, no podía faltar en los momentos en que se hallaban congregadas las representaciones del orbe católico.

No podía extrañar que hubiera salido un Don Dalmacio ó un Sr. Salaberry, con la patrañesca noticia de que los masones intentaban volar la custodia para apoderarse de la sagrada forma y en alegre y diabólica orgía, clavarla con alfileres; no serían los primeros que, mintiendo á sabiendas, hubieran descubierto estos satánicos entretenimientos de los masones. Pero no: en los actuales momentos han enmudecido los santos varones y ha tocado en turno á ilustres damas aplicar la salsa exterminadora á las vigiliat nocturnas ó diurnas.

En una de las secciones en que se hallaba dividido el Congreso Eucarístico, presidida por aristocrática dama y secundada por otras más ó menos aristócratas, parece que se puso sobre el tapete, sin duda para salvar á la cristiandad, el importante problema de investigar el medio más adecuado y radical para exterminar á la Masonería, y pareciéndoles un tanto suave la pena de destruir el continente dejando en libertad el contenido, colocaron como añadidura la conveniencia de acorralar á los masones, sitiándolos por hambre, á fin de acabar cuanto antes con esa secta maldita.

En lo de sitiar por hambre á los masones, no necesitan las caritativas damas discurrir mucho, porque formando parte aquéllos de ese conjunto de ciudadanos que al nacer se encontraban huérfanos de la fortuna, se han visto impelidos, por la necesidad de conservar la vida, á trabajar mucho para recoger bien escaso producto, y se han dado tal maña los plutócratas y privilegiados para sitiarnos por hambre, que el sitio se ha convertido en continuo asedio, sin dejar lugar á que repongan las fuerzas.

Los que por nuestra humilde condición no hemos alcanzado el honor de codearnos con señoras linajudas, las juzgáramos incapaces de pensar á lo anarquista; por el contrario, las teníamos en tal concepto de bondad, que no solamente reconocíamos en ellas la representación de todas las virtudes, sino que, en nuestra candorosa ilusión, las suponíamos á todas hermosas; pero ante la reveladora intención de exterminio, se descubren sentimientos vulgares y prosaicos que, indudablemente, corren parejas con su hermosura, y viene en nuestro auxilio la ciencia frenológica, que afirma que las ideas de exterminio son, en general, producto de seres que no se hallan en perfecta armonía con la belleza.

Los masones y masonas (que también las hay), sin darnos el tono de ilustres, somos más bonachones, y, aun á costa

de nuestro sacrificio, procuramos conseguir para nuestros semejantes la mayor suma de dichas; mas como nos hemos apercibido de los anhelos de las apergaminadas señoras congresistas, nos permitimos ofrecerles un medio digno, decoroso y humano para exterminar á la Masonería, sin derramamientos de sangre ni de inhumanos procedimientos.

No es un secreto que las elevadas clases sociales poseen cuantiosas fortunas, que, aunque no todas ellas tengan su origen en el honrado trabajo de sus actuales poseedores, no vamos los masones á gastar el tiempo en averiguarlo, y como la unión evangélica es, al parecer, patrimonio exclusivo de las encopetadas damas, debe parecerles agradable desprenderse, entre todas ellas, de un millón de pesetas para invertir las en la construcción de un templo menos létrico y suntuoso que los destinados al culto católico.

En el frontispicio interior de este templo colocaremos la figura de Jesús, como símbolo de Redención humana, sin que sirva de tapadera para sus ambiciones á los hipócritas.

En este templo, así decorado, nos congregaremos las clases elevadas, las clases medias y las proletarias, para rendir culto á la Libertad, á la Igualdad y á la Fraternidad, cuya trilogía, honradamente observada, sintetiza el posible perfeccionamiento del humano ser, y, confundiéndonos todos en estos sublimes ideales, quedaría exterminada la Masonería, y gustosos adoptaríamos el nombre de apóstoles de la humana Redención.

¿Aceptan las ilustres congresistas esta proposición? Estimamos que los masones la aceptarían con júbilo, y en este caso alzaríamos todos nuestra voz y al unísono proclamaríamos la Gloria del Redentor que así nos unía en estrechos lazos de fraternidad. ¿No la aceptan? Pues que dejen de engalanarse con el sobrenombre de caritativas cristianas, porque Jesús, ó fué ferviente propagandista de la Libertad, de la Igualdad y de la Fraternidad, ó fué muy dudosa su existencia. Por tanto, si las aristocráticas damas no exterminan á la Masonería por este sencillo y noble procedimiento, que no divaguen ni pierdan el tiempo, porque los masones, aunque acorralados y asediados, les sobra valor, consecuencia y abnegación para que la sublime Institución Masónica perdure y la Humanidad encuentre, al amparo de su bandera, la recompensa á los sacrificios que en todos los tiempos les ha impuesto la abominable tiranía.

Esta es la honrada opinión de un viejo masón y masón viejo, que es, á la vez, Gran Secretario general del Gran Oriente Español.

Victor GALLEGO

Madrid, Julio de 1911.

## El problema económico

IV

Henry George

Yo estoy perfectamente convencido de que sólo una profunda reforma en el régimen tributario español puede colocar á la nación en línea de combate y en condiciones de competir, industrial y mercantilmente, con los pueblos europeos.

Dentro del territorio patrio hay dos Españas: una la España oficial, representación pobre y raquítica de la hambrienta clase media, y otra la España de los grandes señores, de los aristocráticos descen-



dientes de aquellas aves de rapiña de la Edad Media, de los propietarios de más de la mitad del terreno solariego, al que tienen esquilado y empobrecido; de los de noble estirpe y sangre azul, que cumplen la sagrada misión de devorar las rentas y consumir los ahorros de los millones de labriegos y colonos que trabajan para ellos.

Hay también dos soberanías: una, consignada en las leyes, y otra consagrada por la fuerza irreducible de los hechos consumados. Las leyes dicen que la nación es soberana para crearse su forma de vida, su organización de la propiedad, y que el Estado tiene un dominio eminente sobre todos los bienes nacionales, en virtud del cual expropia (pagando el valor de lo expropiado) y cobra los impuestos. La realidad nos dice que los verdaderamente señores y los efectivamente soberanos son los propietarios territoriales, puesto que de la tierra sale todo, y su valor, ó sea la renta, es la base para determinar el valor de todos los productos y el precio de todos los servicios. De la voluntad de estos monopolizadores depende, pues, el bienestar, el progreso y el poderío de toda la nación, que tiene que vivir á expensas de sus nobles caprichos.

Un ejemplo de esto nos lo ofrece el impuesto sobre las fincas rústicas. Supongamos que en 1870 un cortijo de tres mil fanegas de tierra figuraba en el amillaramiento con 20.000 pesetas de líquido imponible y con una renta de 4.000 pesetas anuales. El señor pagaba el 15, el 16 ó el 17 por 100 sobre dichas 4.000 pesetas, y el arrendatario el mismo tanto por ciento sobre las 16.000 restantes, que forman el total líquido imponible. Desde 1870 habrán tenido lugar siete arriendos de seis años, y la renta habrá ascendido á 21.500 pesetas, ó sean 2.500 de aumento por cada locación, rebasando ya la cifra del líquido y quedando una porción de riqueza sin tributar.

En toda esta serie de años, el Estado, ó sea la nación, que es soberana y dueña absoluta de sus destinos, habrá percibido solamente el tanto de la cantidad ridícula que en las cartillas evaluatorias se asignó á los predios rústicos como base de imposición, mientras que los señores feudales, sin esfuerzo alguno de su parte y sólo por el hecho de que á un rey *gracioso* se le ocurriera donar al ilustre progenitor éste y aquellos pueblos, con sus derechos anejos, en premio á ciertas *jazañas* que la Historia considera como muy heroicas y muy dignas de toda clase de recompensas, habrán quintuplicado el valor en venta de las tierras, y la finca que valía 16.000 duros vale hoy 80.000, sin que el Erario público se haya beneficiado con esa diferencia de valor.

Reside la soberanía y el Poder en el Estado que percibe esa cuota igual, y por tanto injusta—puesto que sólo existe un principio de justicia en el impuesto progresivo—, ó en la carta de terratenientes, que sube la renta en todos los arrendamientos, aprovechándose de que la mayoría de la nación tiene que sucumbir, para vivir, ante las exigencias señoriales?

Y este ejemplo que hemos presentado es una realidad en casi todos los pueblos. Las rentas van alcanzando á los líquidos imponibles, y aun superándolos en muchas ocasiones, porque los amillaramientos, hechos en un período de poca intensidad en el cultivo y mucho desarrollo de la ganadería, son realmente mezquinos para expresar el actual estado de la agricultura, en que los labradores se ven cada día más penetrados de la necesidad de labrar y abonar para obtener buenas cosechas, y van confiando, mucho más que en la intervención providencial, en su esfuerzo individual y en la propagación de los conocimientos científicos.

El ideal, en materia de impuestos, es el directo, sobre el valor de la tierra, por toda la extensión de la venta, que suprime al intermediario y obliga al propietario á cultivar su hacienda ó á venderla, si no tiene aptitudes para el campo. Esta aspiración tributaria, que suprime desde luego toda obra base de imposición que recaiga sobre el trabajo ó sobre las aplicaciones lícitas del capital, es la encarnación del verdadero espíritu democrático y liberal, y mientras no lleguemos á su realización, la nación no gozará de la efectividad de

su soberanía y de su libertad, puesto que tendrá que compartirla con los grandes detentadores de su patrimonio.

Hasta tanto que los principios liberales sean la norma de conducta en las sociedades civilizadas y ellos vayan destruyendo poco á poco la serie de privilegios y de prerrogativas en el ejercicio de los derechos dominicales—que vulneran y desconocen el sagrado derecho á la vida de los que carecen de tierra—, que son los más—, urge destruir los obstáculos que se oponen á la revisión de los líquidos imponibles en las fincas rústicas, formando los catastros parcelarios en plazo brevísimo, suprimiendo los horribles cupos y los inicuos arriendos de contribuciones, que sólo sirven para fomentar el caciquismo y para hacer endémicas la iniquidad y la injusticia en el reparto de los tributos, y estableciendo el impuesto progresivo, de cuota módica en las rentas pequeñas y de cuotas elevadas á medida que las rentas van creciendo, con el objeto de obligar á los latifundistas á vender ó á ponerse al frente de su negocio, con toda su actividad y todo su dinero.

Que ahí está la llave de la cuestión, lo demuestra el caso de las tres elecciones inglesas, con motivo del presupuesto de Lloyd George, y sobre todo la lentitud desesperada con que se realizan en España las operaciones catastrales y el haberlas comenzado por las provincias más pobres, lo que comprueba que hay una presión violentísima, por los grandes terratenientes, sobre los Gobiernos, para que no se apresuren á ponerlas término, y un desconocimiento tremendo y criminal en los partidos radicales, que no han sabido formar una poderosa corriente de opinión pública en este sentido, hasta ver traducido en leyes lo que constituye la esencia de la doctrina liberal.

El caciquismo no se extirpa, ni la emigración se contiene, ni la miseria se evita, ni la ignorancia se destruye por medio de leyes municipales complicadas y enigmáticas, ni con colonizaciones interiores—á base de subvenciones y de expedientes—, ni con empréstitos para caminos vecinales, que se empiezan y no concluyen y son el cuento de nunca acabar y focos de corrupción y desmoralización social, sino por medio del impuesto basado en las evaluaciones georgianas, que fuerza á los dueños de la tierra á producir intensamente y á abandonar la cómoda postura de cobrar las rentas y elevarlas en cada ocasión.

El ejemplo de Alemania, Inglaterra, Dinamarca, Estados Unidos, Australia y Canadá, organizando los catastros según los principios de George—admirables y sencillos—, demuestran que el movimiento reformista es avasallador é incontestable.

José CAPITAN

**Han salido de El Ferrol fuerzas de Infantería de Marina con destino á Larache. Han pasado por Madrid algunas baterías con destino á Marruecos. Contrasta el silencio del Sr. Canalejas en estos asuntos con la verborrea que usa en otros que no interesan al país.**

## La inminencia delictiva

### I

Las nuevas teorías penalistas van anulando poco á poco las antiguas concepciones de la delincuencia. La doctrina del libre albedrío se hunde por momentos.

En la actualidad, difícilmente se hallará un penalista ilustre de regular relieve europeo, que deje de rendir culto fervoroso á la *Antropología criminal*.

La ciencia triunfa en el mundo de las grandes especulaciones filosóficas y de derecho, proclamando que es un absurdo estúpido suponer que existen hombres que obran mal por convencimiento propio.

No; el delincuente no es, no puede ser un producto del libre discernimiento individual; el delincuente se produce y determina generado por las circunstancias naturales y sociales del medio en que vive, actúa y se desarrolla.

Cada individuo tiene necesidades propias

que cumplir, necesidades primordiales ó secundarias que pueden complicarse hasta lo infinito y revestir formas tanto más variadas, cuanto más complicado resulte el medio ambiente social que nos rodea.

Ahora bien: es evidente que en toda sociedad, y sobre todo, en las sociedades muy civilizadas, la desigualdad de medios de los individuos coloca á unos en mejores condiciones que á otros para proporcionarse cuanto necesitan.

De esta desproporción de medios, naturalmente, surgen los grandes antagonismos de clase y los tremendos encarnizamientos individuales de la lucha por la existencia y por la conquista del bienestar.

En consecuencia, la sociedad se halla en un estado de lucha permanente. Hay aquí una desproporción palmaria, una desproporción perturbadora entre las obligaciones y los derechos que legalmente se asignan á los individuos. A unos se les condena á vivir fatigados en deplorable precariedad, mientras que otros viven holgadamente en la opulencia y en el predominio social.

Siendo esto así, ¿cómo extrañarnos de que la delincuencia se extienda más y más, de día en día, cual plaga aterradora?...

El hombre que se siente agobiado por el exceso de obligaciones y que, á pesar de todos sus afanes, fatigas y desvelos, jamás logra ver cumplidamente satisfechas todas sus necesidades, ese hombre desventurado, por muy sufrido y razonable que se le suponga, es un ser bien dispuesto para caer en las tentaciones de la delincuencia, pues que en él late aguijoneador algo anormal, algo deplorable, á lo que bien pudiéramos denominar *inminencia delictiva*.

Sin embargo, nos apresuraremos á consignar que esa predisposición á la delincuencia no es innata en el individuo que la padece, sino reflejada del mundo exterior.

El hombre desprovisto de medios abundantes de subsistencia, el proletario desheredado de todo patrimonio social, viene á la vida tan limpio de *inminencias delictivas*, cual los más soberanos, ricos y opulentos señores.

La *inminencia delictiva* ni se produce por defectos constitutivos del organismo animal, ni se adquiere por la vía hereditaria. Es, simplemente, un producto del medio en que se vive y de las causas exteriores que nos rodean.

Nadie puede negar que el obrero pobre y desvalido se halla más propenso á convertirse en delincuente procesable que el patrono rico y de todos respetado.

Esto no obstante, ni el uno es delincuente nato, ni el otro honrado nato. Ambos son lo que son, porque así lo determinan las particulares condiciones del medio moral, económico y social en que viven respectivamente.

La necesidad de la adaptación al medio y de la lucha por la existencia, determinan la coordinación de nuestras aptitudes, su dirección y la naturaleza de nuestros actos.

De esta manera resulta que la conciencia del individuo se forma inspirada por el medio natural y social en que normalmente se desenvuelve y actúa, y sus actos, buenos ó malos, son efectos de causas que radican fuera de él.

Sin embargo, aunque esto resulta claro é irrefragable, la Antropología criminal, procediendo, bien que con seriedad científica, anticientíficamente, ha procurado demostrar que existe en el mundo un gran número de desgraciados seres humanos, cuya única misión de vida es, fatal é indeclinablemente, la *práctica regular del delito*.

Lombroso y sus más ilustres discípulos, al idear y propalar la famosa *teoría del delincuente nato*, cayeron en el más deplorable de los errores, pues que, partiendo de verdades indiscutibles, llegaron á formular conclusiones completamente falsas.

Es cierto, de una certeza irrefragable, que las cárceles y los presidios de todos los países de la tierra se hallan poblados, general y casi exclusivamente, de seres dotados de configuración antropométrica defectuosa y de propiedades mentales en no muy buen estado de equilibrio que digamos. Pero de esta triste verdad, tan evidente y cierta como se quiera, no es razo-



nable, ni mucho menos científico, deducir el hecho, concretamente aceptado por los sabios doctores adscritos al servicio y devoción de la Antropología criminal, de que los delinquentes, en su inmensa mayoría, pertenezcan desde luego a una categoría antropológica defectuosa apta para la perpetración del delito y perfectamente determinada y definida por la ciencia médico-legal; porque esto, a nuestro humilde juicio, equivaldría, real y positivamente, a sentar, con carácter de verdad axiomática, el estúpido principio de que el germen de la delincuencia penable, que en muchos casos resulta una delincuencia puramente convencional, radica latente en determinadas imperfecciones funcionales de nuestra individualidad antropológica, fisiológica y psicológicamente considerada, y no en el orden social, que es, precisamente, el vasto campo en que la delincuencia germina, se desarrolla y exterioriza.

No; los defectos de la configuración craneana de un individuo determinado no pueden ser síntoma evidente de propensión al crimen.

La comisión del delito no es una función fisiológica del organismo animal; es, simplemente, un acto social del individuo, acto que las leyes vigentes prohíben realizar, aunque no siempre resulte lesivo a los intereses de los hombres honrados.

Además, como nadie ignora, en algunas ocasiones, la sociedad transforma los más horrendos delitos de lesa humanidad en actos meritorios, y los premia, y los honra y los glorifica.

Colocad a un furioso desatentado, atacado de locura homicida, en medio de un campo de batalla; dejadle allí batirse libremente hasta que sacie sus grandes ansias sanguinarias y, claro está, lo habréis convertido en un héroe, en un hijo benemérito de la patria nacional.

En consecuencia, de ser ciertas las teorías lombrosianas, resultaría que los criminales y los héroes eran seres de una misma especie antropológica defectuosa y denauperada.

Malparadas quedan aquí las grandezas heroicas de la tradición y de la Historia, cuando se nota que el héroe guerrero y el delincuente homicida son, como quien dice, *primos* hermanos en degeneración y en amoralidad; pero nosotros no somos responsables de semejantes coincidencias.

Es la Antropología criminal la que empaña los brillos esplendorosos de la heroicidad guerrera, sentando principios de la más inusitada transcendencia.

Indefectiblemente, asegurar que existen seres humanos que vienen a la vida provistos de órganos aptos para la comisión del delito, resulta un despropósito tremendo.

Los ilustres fundadores de la Antropología criminal han procedido con inusitada ligereza anticientífica al pretender sentar, nada menos que científicamente, semejantes afirmaciones erróneas. Toda su inmensa labor investigadora adolece de eso, de ligereza en el modo general de aplicar las verdades, rigurosamente científicas, en que descansa la base fundamental de sus principios.

Los antropólogos criminalistas quisieron fundamentar las conclusiones de su extraña doctrina médico-legal sobre hechos experimentales inconcusos.

Para ello, claro está, valiéndose de la Antropometría, fuéronse a los asilos, a las prisiones y a los manicomios a pesar y a medir cuerpos y a examinar cráneos de reclusos y de alienados, seres embrutecidos por el peso abrumador de la desgracia.

Y, como merced a los defectos, realmente criminales, de que adolece el régimen imperante, en las cárceles, en los presidios y en los reformatorios oficiales, solamente se encuentran recluidos los miembros más defectuosos y desgraciados pertenecientes a las clases inferiores de la sociedad, los señores antropólogos criminalistas encontráronse, cual no podía menos de sucederles, dada su forma de proceder, con que la inmensa mayoría de los delinquentes, de los vagos y de las prostitutas, moradores habituales de las prisiones y de las casas de corrección, eran *gentes depauperadas, pobres seres abili-*

*cos, ex hombres sin conciencia, de cerebro desequilibrado y de antropometría defectuosa.*

De ahí dedujeron, erróneamente, por supuesto, que la criminalidad tenía su tipo humano nato, cuando lo único que en conciencia podía y debía deducirse era que la sociedad, burguesa y privilegiadora, con sus grandes injusticias de opresión, de corrupción y de despojo, producía, en sinietras incubaciones morbosas, esa desgraciada clase social, monstruosa y aterradora, compuesta de imbéciles sin conciencia, de alcohólicos furiosos, de vagabundos andariegos, de prostitutas, de celestinas, de matones y de proxenetas, clase realmente siniestra, formada de seres desventurados, que puebla habitualmente las cárceles, los presidios y los lupanares, para baldón eterno de este régimen irracional, a cuya perniciosa sombra se desarrolla y multiplica...

No; dígalos quien lo dijere, el hombre, ni nace para criminal, ni lleva la delincuencia latente en los defectos de sus dimensiones antropométricas o de sus desequilibrios mentales. Eso equivaldría a tanto como a proclamar axiomático el gran absurdo de que el órgano produce la función, precisamente cuando la ciencia y la experiencia nos demuestran todo lo contrario.

Incontestablemente, el delincuente nato es un monstruo imaginario que carece de realidad. Nosotros, por más que lo hemos buscado con empeño perseverante tratando asiduamente, por espacio de algunos años, a toda clase de infelices *declarados fuera de la ley*, todavía no hemos logrado tropezar con un solo delincuente nato.

Todos los delinquentes lo son por accidente. La educación, la falta de recursos, la coacción autoritaria y capitalista, los malos ejemplos, la miseria, el abandono, en una palabra, el medio social morbosos; he ahí las verdaderas causas que, por regla general, casi invariable, suelen impulsar a los delinquentes, con fuerza irresistible, a la comisión de los actos antisociales.

Variad el medio, transformándolo de arriba a abajo, y habréis acabado con la delincuencia habitual.

El *innatismo delictivo* es un absurdo enorme que, de existir, que no existe, ni mucho menos, nos haría muy poco favor a los humanos.

El hombre, al nacer, ni es bueno ni malo; resultará lo uno o lo otro, según sea el medio social en que se desarrolla la concreción de su conciencia individual.

Sin embargo, puede afirmarse, desde luego, que la misión de vida del ser humano es la práctica del bien, del amor y de la solidaridad.

Todos los hombres anhelan ser buenos, honrados y perfectos. Son pocos, muy pocos los que realizan el mal por el solo placer de realizarlo.—Los actos de monstruosa perversidad, las acciones indignas y los crímenes sanguinarios, frecuentemente repugnan a sus propios perpetradores.

Hasta aquellos infelices que han experimentado la horrible desgracia de haber caído más hondamente en las vergonzosas miserias de la delincuencia penable, desearían poder vivir honradamente, rodeados de un buen medio purificador de paz, de laboriosidad y de ventura.

Todos los caídos anhelan redimirse, todos miran hacia arriba, hacia el sol de la rehabilitación, no obstante tener clavados los pies en el fango del infortunio que los deshonra y anonada.

Hablad, si no, vosotros, los ilustres inventores del *delincuente nato* (¡valiente invento!); hablad con los criminales más empedernidos e incorregibles; proponedles piadosamente los encantos sugestivos de una vida honrada y tranquila en la cual nada pueda faltarles, sujetándose a la ejecución diaria de un trabajo moderado e higiénico; habladles así, con acentos proféticos de redención, y los veréis al punto exclamar, transfigurados por una ráfaga de esperanza fugaz:

«¡Ah!... Si eso pudiera ser, si la sociedad nos proporcionara pan, amor y respeto, nosotros seríamos los hombres más laboriosos, honrados y pacíficos del mundo...»

Donato LUBEN

## Analogía entre la dominación romana y la dominación burguesa

No hay peor gente que los advenedizos, los que súbitamente se han erigido en dominadores: esto se aplica lo mismo a las colectividades que a los individuos. Descendientes de ladrones y de esclavos fugitivos, los romanos fueron los más orgullosos de todos los vencedores, los más implacables de los conquistadores.

Esta raza de duros agricultores, adscritos a la tierra, amos absolutos en el hogar, transformóse poco a poco, sin dejar de ser despótica. A medida que la sencillez de las costumbres desaparecía, aumentaba su espíritu conquistador. ¿Cómo era posible que conservase y acrecentase la riqueza necesaria para subvenir a todas sus necesidades, si no es sirviéndose del trabajo de los esclavos y de las rapiñas guerreras? Robar territorios, conquistar y reducir esclavos, repartirse opulentos despojos: tal fué el eterno objetivo de los descendientes de Rómulo.

El antiguo mundo fué presa de la insaciable voracidad romana. Desde el Atlántico hasta el Golfo Pérsico; desde las selvas Germánicas hasta el desierto de Libia, un ejército de funcionarios tronaba y amenazaba en nombre del pueblo-rey. Legiones innumerables imponían mortal terror a las naciones vencidas: jamás existió bandidaje mejor organizado que el bandidaje romano.

Graves señorones pagados para borrar de los cerebros juveniles la exacta noción de las cosas, nos han enseñado a admirar irreflexivamente las romanas virtudes. A través de sus machaconas y rutinarias lecciones oficiales, Scipión, César, Catón, Cicerón, muéstranos más grandes que la Naturaleza. La antigüedad ha lanzado discreta sombra sobre los defectos y los vicios de esos grandes hombres. Ya no consideramos en ellos al glorioso disoluto, al general pérfido y cruel, al usurero inexorable, al abogado sofista, débil y adulador con los poderosos, feroz con los demagogos—¡verdadera figura moderna!—Admirámosles como modelos: admiración peligrosa que hace un siglo nos valió la república jacobina y en el período siguiente una legión de malos tributos y de abogados sin convicción, que hicieron del Palacio de Justicia antecámara del Palacio-Borbón (1).

¡Cuántas cosas hay que rectificar! La ponderada República romana no fué más que el reinado del dinero y de la espada. El reinado del dinero comenzó con Servio Tulio, puesto que este rey ideó, para sojuzgar a la plebe, clasificar en una sola centuria a todos los pobres, que en el momento de votar sólo podían oponer su único sufragio a los múltiples sufragios de los ricos, repartidos proporcionalmente a su fortuna entre noventa y dos centurias. ¡Eterna falsificación del sufragio llamado *universal*! (2). Pero no fué bastante frustrar todos los derechos políticos del proletariado; sus adversarios se encarnizaron en hacerle la vida imposible. Lo mismo que hoy, era entonces espantosa la situación de los pequeños agricultores arruinados por las guerras, por los impuestos y por los usureros. En todos tiempos ha sido el campesino la bestia de carga explotada sin compasión. Los derechos que la ley romana concedía al acreedor sobre el deudor,

(1) Alude el autor al período de la restauración monárquica en Francia.

(2) No se votaba por personas, sino por centurias. (N. del A.)



hacen temblar de rabia: el desventurado que no podía pagar era cargado de cadenas que pesaban quince libras por lo menos y arrojado á un calabozo, donde se le castigaba á vergajazos y se le alimentaba irrisoriamente con una libra de harina por semana. Aún no era esto bastante castigo: si á los sesenta días después de publicarse la deuda en tres sitios diferentes, el deudor no podía pagar ó transigir, se le vendía al otro lado del Tíber ó se le mataba. Si tenía varios acreedores, la ley les autorizaba para repartirse su cuerpo. Esto duró hasta la promulgación de la ley Hortensia (286 años antes de J. C.)

Ciertamente que los filántropos pueden sostener con orgullo que la prisión por deudas, abolida entre nosotros, fué menos cruel. Es verdad que nuestra refinada civilización no impide la comisión de crímenes, suicidios ni siquiera la prostitución; pero ahí están los economistas burgueses para probar que la propiedad individual no tiene la culpa de tantas miserias.

Los romanos elevaron la pasión de la propiedad á su más alto grado: entre ellos eran la esposa y el hijo cosas á merced del jefe de familia.

Los primeros siglos de la República pasáronse en luchas entre patricios y plebeyos; ganaron al fin éstos, pero la masa nada sacó de la ganancia. Los más afortunados entre los roturadores de terrenos suplantaron á los nobles: la opresión no fué destruida, sino substituída, gravitando más pesada que nunca sobre los que nada poseían, sobre esa inmensa población de los vencidos, incorporados y esclavos. Emancipados de la ciudad, los plebeyos ricos se engrandecieron á expensas de las cargas públicas creadas en su provecho; luego se fusionaron con la antigua nobleza. ¡Eterna historia de las castas privilegiadas que los mismos proletarios contribuyen á fundar! Dos mil años más tarde tenía que reproducirse idéntico fenómeno en un pueblo que, en nombre de la Igualdad, cortó la cabeza al rey y á los señores para erigir á una aristocracia del dinero, cautelosa y ávida, en substitución de la aristocracia armada.

Carlos MALATO

La sinrazón de las guerras modernas se llama interés dinástico, nacionalidad, equilibrio europeo, honor... Si todavía subsiste un honor en los pueblos, resulta extraño medio para sostenerlo hacer la guerra, es decir, cometer todos los crímenes por los cuales el ciudadano se deshonra: incendio, rapiña, asesinato.

ANATOLE FRANCE

## Controversia religiosa <sup>7</sup>

Intentaré poner de relieve que las leyes psíquicas siguen el determinismo. No se concibe un hecho que no tenga su ley, aunque los hechos se refieran al sentir, al pensar, al conocer y al querer; sobre que esa división que usted establece de leyes físicas y leyes espirituales, es completamente arbitraria, pues para mí todo se resuelve en mecánica.

Analicemos el proceso voluntario.

Para conocer este proceso debemos mirar, en su conjunto, cómo se forman y nacen las ideas.

El cerebro es la sustancia pensante. Fuera de él, el espíritu no existe. Como escribe Debiere: «El uno está ligado al otro por un casamiento indisoluble.» A los desarreglos de las funciones psíquicas corresponden lesiones materiales del cerebro. Los hemisferios cerebrales y las facultades mentales se desarrollan paralelamente. «La ciencia demuestra de un modo absolutamente cierto el hecho de la simultaneidad y correlación constantes y necesarias de la

### EL RECUERDO UNICO

Hasta el instante en que mis ojos se cierran para siempre, daré gracias al Señor por haber permitido que un recuerdo tal encantase mi vida.

En el instante en que mis ojos se cierran para siempre, es tu nombre el nombre que pronunciaré, y el del jardín abandonado que fué para nosotros, durante dos noches, el más espléndido alcázar.

Las florestas del Paraíso no me harán olvidar, ¡pobres árboles del jardín de Ekhum!, que bajo vuestras ramas gusté deleites que me arrancaban lágrimas; los suntuosos tapices de las praderas sagradas serán menos agradables que tu césped raído, sobre el cual nos sentábamos, ¡jardín de Ekhum!, y el rumor del manantial que manaba de tus rocas será menos melódioso que el gorjear de la fuente Tasnim...

Bien amada, ahora que he partido, ¿volverás á sentarte en el jardín abandonado? ¿Cederás á la dulzura de ir á soñar en mi amor y en mi tristeza—si la adivinas?—¡Una tarde, como si yo estuviese allí, violenta y transfigurada, ponte desnuda, gozosamente, bajo los árboles del jardín de Ekhum!

### EL FRUTO

Mi mano, como un sello tembloroso, lo cubría por entero. Ella dijo: «Mi cuerpo es tu oasis, y él es el arroyo donde te sumerges después de haber caminado por tu oasis.

«Está sobre mi vientre como un pebetero bajo el césped. Está sobre mi vientre como un pozo, cuyo brocal hubiera entibiado el sol. Está sobre mi vientre como una granada hendida, como una gruta llena de tesoros.

«Mis ojos son tus joyeles, mis senos son tus jarras de marfil y mis brazos tu collar.

«Pero él es una boca cerrada, y su beso puede hacer morir.

«Es semejante al fruto purpúreo del ghedma, que cura de las heridas del fuego y que vierte una melancolía indecible.

«Es semejante al fruto purpúreo del ghedma, que hace perder la razón al mismo que ha curado.»

### EL BALSAMO

Ella me ha dicho: «No provoqué tus celos sino para saber mejor que me amas.»

vibración nerviosa y la actividad; hace de ellas dos fenómenos inseparables, que no pueden tener lugar el uno sin el otro.»

La vida psíquica del hombre y los animales comienza en los órganos de los sentidos. «Su corriente perpetua—dice Griesinger—brota hacia fuera por intermediación de los órganos del movimiento; el tipo de la metamorfosis de la irritación sensitiva en impulsión motriz es la acción refleja con ó sin percepción sensitiva.»

¿Qué es la acción refleja, constitutiva, realmente, del gran mecanismo de los centros nerviosos?

La acción refleja está esencialmente constituida por una reacción motriz, automática é inconsciente, ó voluntaria y consciente. Se reduce á los fenómenos siguientes:

1.º Impresión externa ó recepción de los movimientos exteriores por los órganos sensitivos;

2.º Transmisión centripeta de la conmoción, por medio de los nervios centripetos ó sensitivos que unen la periferia á los órganos nerviosos centrales;

3.º Reacción interna, ó reflexión de la conmoción recibida por los elementos ner-

Así, algunas veces, para hacerme olvidar lo que he sufrido durante sus mordiscos, besa las medias lunas rosadas que sus dientes grabaron en mi carne.

### LA DUDA

Mi pensamiento vuelve sin cesar hacia ti, y la duda me atormenta.

Si pudiese estrecharte entre mis brazos, ¡cómo se iría mi inquietud!

¿Todo lo que me diste, lo das ahora á otro? ¿Todo lo que yo te robaba, lo roba otro ahora?

¿Durante dos noches, no me diste la ventura sino á causa del perfume de la noche? ¿No me dejaste creer en la felicidad sino porque mis caricias se confundían para ti con las caricias del viento y mis palabras de amor con el murmullo de los árboles?

Por el día de la Resurrección me juraste que ningún hombre había besado tus labios. El Señor te oía, y yo fui inundado de alegría.

Pero olvidé hacerte jurar que ningún hombre te había hablado de amor.

¿Ciertas palabras de amor, no son acaso tan embriagadoras como besos sobre los labios?

Mi pensamiento vuelve sin cesar hacia ti, y la duda me atormenta.

Nos separamos demasiado pronto. No intenté atarte á mí, porque mi dicha me hacía confiado.

Evoco nuestro primer encuentro. Juntos habíamos bajado la ladera de la colina. Tu hermanita nos precedía, choto ágil entre los macizos de kilabs.

Otra vez nos encontramos aún... Te dije por qué no había querido volver á verte.

Por el día de la Resurrección me juraste que jamás pertenecerías á otro.

¡Ah, cómo querría saber si Dios sonreía!

### EL ESCLAVO

Diez veces la he dejado, diez veces he vuelto. Ahora, bien sabe ella que ya no me irá nunca.

Y, sin embargo, yo no la amo. Si ella muriese mañana me sentiría feliz, libertado.

¿Habéis conocido esta tortura de sollozar sobre un cuerpo de mujer manchado por otras caricias? Habéis conocido esta vergüenza de no poder arrancaros de una mujer porque su cuerpo es maravilloso?

Hoy la he pegado, y como todavía me

viosos de los centros, acompañadas ó no de conciencia;

4.º Transmisión centrífuga de la excitación por medio de los nervios centrífugos ó motores que unen los centros á los músculos;

5.º Reacción externa ó restitución de la energía recibida (movimientos musculares, ademanes, palabras, etc.).

Los centros nerviosos tienen por función *restituir, reflejar*, bajo forma de impulsión motriz, la impresión sensitiva recibida del exterior. El mecanismo es muy complejo; por eso mismo la energía recibida es devuelta inmediatamente ó luego del almacenaje, pero devuelta modificada. De afuera, el organismo recibe solamente movimiento, y esto bajo formas muy variadas: ondulaciones sonoras, vibraciones luminosas, calóricas; movimientos diversos motivados por el tacto. La reacción del organismo á estas recepciones es diferente según la cantidad, la naturaleza, la tensión, la asociación de esos movimientos. Difiere también según el estado en el que se encuentra el mismo organismo. De aquí resultan sensaciones internas ó externas (Continuad.)



relaba, rígida, transfigurada, ¡con una luz tan bella en los ojos! me he arrojado sobre su boca, como para matarla, y jamás beso fué más delicioso.

Cuando la amenazo, se estira perezosamente; cuando amenazo á sus amantes, comienza á cantar una canción burlesca; cuando hablo de matarme, se contenta con decir: «¿Quién cuidará tus rosas?»

Y vivo con mi vergüenza, aguardando que su cuerpo incomparable se marchite como mis rosas.

#### Y QUIZA CON UNA SONRISA...

Sin embargo, yo también envejeceré. Un día llegará en que ya no me atreveré á desnudarme delante de una mujer, en que ya no me atreveré á inclinarme sobre el espejo de los estanques, como hago con Amina cada vez que estamos desnudos.

Un día llegará en que las mujeres no se queden entre mis brazos para sentir la caricia de sus músculos móviles. No aplastarán ya sus senos contra mi pecho, como sobre una coraza. No se maravillarán ya de mi talle esbelto y de mis hombros anchos.

Un día llegará en que ya no iré á las citas de muerte, el puño en la cadera, fiando en mi fuerza y mi bravura. Un día vendrá en que yo no iré á las citas de muerte, por mujeres.

Un día vendrá en que me inclinaré, solo, sobre el espejo de los estanques, y quizá con una sonrisa.

#### SOBRE EL DESEO

No cojas la granada que te parezca más hermosa.

No ambiciones las riquezas que no sabrías hacer fructificar.

No codicies á la mujer que no pueda entregarse á ti.

Apresura tu carrera hacia lo que te parece ser un espejismo: puedes encontrar una realidad.

#### SOBRE EL SILENCIO

No interrogues al mendigo que te pide limosna.

No preguntes á la mujer que ha pronunciado, durmiendo, palabras de amor.

No respondas al que insulta á tu enemigo.

No digas nunca: «¡Qué silencio!» Di: «No oigo».

Ricardo BAEZA, traduxit.

#### Liga Hispanoamericana de lectores

Empresa editorial, Velázquez, 45, Madrid

Esta nueva Casa editorial se distingue por el interés extraordinario de sus publicaciones, la belleza de la presentación y la economía de los precios.

Obras publicadas, de venta en todas las librerías de España y América:

*La verdad acerca de España*, por G. H. B. Ward, traducida del inglés por Antonio Pastor.—Un tomo en 8.º, de 339 páginas, 3,50 pesetas.

*Jovellanos, su vida y su obra*, por Edmundo González Blanco.—Un tomo en 8.º, con grabados, 2,50.

#### PRÓXIMAS Á PUBLICARSE

*Espíritu y Política*, por Modesto Pérez.  
*La política en Cataluña*, por Gabriel de Alomar.

**EL PRECEPTO.**—No os inquietéis diciendo: ¿Qué comeremos, qué beberemos y de qué nos vestiremos? (SAN MATEO, VI, 31.)

**LA REALIDAD.**—La Iglesia gozará del derecho de adquirir libremente nuevos bienes; la propiedad de lo que posea ó adquiera, le será solemnemente asegurada de modo inviolable. (CONCORDATO CON AUSTRIA, 1855.)

### Liga Anticlerical Española

La necesidad de aunar el esfuerzo y las aspiraciones de los anticlericales españoles, encauzando la labor aislada de todos los individuos y colectividades que trabajan hoy día por contrarrestar el absorbente y avasallador influjo que el poder clerical ejerce en la vida civil y política de nuestra Patria, nos ha inducido á fundar la «Liga Anticlerical Española», cuyo fin es organizar las dispersas huestes del anticlericalismo, dirigiendo y robusteciendo su acción, y dando coherencia y coordinación á sus inconexas y esporádicas manifestaciones.

Ultimo episodio de la lucha cien veces secular, la batalla que inevitable y próximamente va á librarse en nuestro suelo necesita del concurso de todas las voluntades libres, á fin de sacudir de una vez para siempre los restos de ese poder sombrío y fanático que ha pesado cruelmente sobre los destinos del pensamiento humano, haciendo que cada uno de sus avances fuera sellado con la sangre de hombres gloriosamente representativos.

Herederos del caudal con que enriquecieron nuestro patrimonio de saber y de cultura, lo somos también, ó debemos serlo, de su abnegación insigne para combatir en todo momento y en éste más que en ningún otro, cuantas resistencias y asechanzas provengan de parte de ese común enemigo que esconde sus instintos de chacal bajo los cándidos vellones y la mansa apariencia del cordero.

Recientes acontecimientos de dolorosa memoria atestiguan que aún existe en España la siniestra posibilidad de ahogar en sangre el grito de la idea liberal, reanudando y continuando un martirologio que creíamos relegado para siempre al oprobio de la Historia.

La bochornosa tutela ejercida sobre nosotros por extraños poderes nos degrada á la condición de un pueblo intervenido. Las innumerables Comunidades y Asociaciones religiosas, que con la espantosa virtud prolífica de la más terrible epidemia corroe y desecan el organismo nacional, constituyen un irritante caso de parasitismo, al que es necesario aplicar remedio urgente y heroico.

Los dos principios que son esencia de la vida moderna y postulados de la cultura contemporánea y del espíritu europeo: la libertad del pensamiento y la supremacía del poder civil, en la esfera de su propia acción, no tienen en España una existencia siquiera formal.

La «Liga Anticlerical Española» se propone como fin inmediato, establecer una continua comunicación con análogas entidades del extranjero, crear un nexo entre todas las colectividades españolas, estimular á los poderes gobernantes, fiscalizar la acción del clericalismo, siempre reaccionario, propagar tenazmente nuestras doctrinas, y, como fin remoto, separar para siempre los dos poderes, civil y religioso, ya separados en la conciencia de todo hombre culto, hasta llegar al completo laicismo de la vida civil.

Para ello dirigimos un llamamiento á todas las fuerzas vivas del país, tanto corporativas como individuales, convencidos de que encarnamos las aspiraciones de todos los elementos liberales de la nación, y de que la campaña que organizamos no sólo obedece al más supremo imperativo de la cultura moderna, sino que es, ante todo y sobre todo, para los españoles, obra imprescindible de conservación nacional.

La Comisión ejecutiva: presidente, Miguel Morayta; vicepresidente, Luis Morote; vocales: Santiago Arimón, Augusto Barcia, Francisco Escola, Ricardo Villamor; secretario, Eduardo Ovejero.  
Madrid, 25 de Junio de 1911.

### Notas políticas

La pasada semana ha sido poco interesante en notas políticas.

Registraremos como la más culminante el banquete á D. Melquiades Alvarez, que fué un éxito grande por la numerosísima concurrencia que acudió á patentizar su cariño y adhesión al gran tribuno.

Este pronunció un grandilocuente y sincero discurso cantando las excelencias de la República. Es curioso y muy significativo este comentario de *La Época*, que transcribimos:

«Cuando el Sr. Lerroux se esfuma en su ministerialismo convencional, el Sr. Alvarez toma los tonos del ultraradicalismo en la amenaza revolucionaria y en la condenación implacable del régimen.»

Además se cuidó muy principalmente de afirmar como indestructible, hasta que cumpla sus altos fines, la Conjunción Republicano-Socialista.

Otro partido de la Conjunción, la Unión Federal Nacionalista Republicana de Cataluña, ha publicado un Manifiesto notabilísimo contra la acción bélica de España en Marruecos. Lo más interesante del documento es la noble idea que apunta de orientar el porvenir de España en una corriente americanista, que busque allá en las jóvenes Repúblicas expansión comercial é intelectual.

Siguiendo esta campaña contra la guerra, hoy se celebrará en Barcelona otro gran mitin en el que han de hablar Azcarate, Pablo Iglesias, Soriano, Salvatella y otros ilustres oradores.

El pueblo acudirá á ese acto como á los anteriormente celebrados en otras ciudades, y hará demostración clara y enérgica de ser enemigo á la guerra, y la temerosa diplomacia europea contribuirá á esa obra con sus paños calientes, pues afortunadamente para el proletariado mundial, las grandes Potencias se tienen miedo y «el miedo guarda la vida».

Porque con motivo del avisero de Marruecos, aunque Alemania se llama á la parte y envía un buque de guerra á Agadir, y Francia sueña con una extensa dominación y se constituye para ello en ángel tutelar del sultán, y España hace sus pinitos en Larache y Alcazarquivir, es lo cierto que ninguna se atreve á dar un paso decisivo, y de ello nos debemos felicitar.

Que se arregle la casa por dentro.  
Que prosigan el Gobierno y los Municipios la tarea complementaria de la ley de sustitución de los Consumos, y lo mismo que se hace en Madrid fiscalizando y corrigiendo los establecimientos donde se expenden géneros alimenticios, hágase en provincias y habremos dado un gran paso para la solución de este arduo y vitalísimo problema de las subsistencias, con lo que ganará el pueblo directamente, y la grandeza de la Patria se afirmará como en Suiza, Bélgica y Holanda, con la prosperidad interior y la paz.

Basta ya de Quijote; vamos á imitar un poco, sin su grosería, el espíritu práctico de Sancho.

### LOCPARELBELL

El mejor específico para la calvicie



Noel, Saborit y el «Vivillo»

JULIO

16

Muere Millá y Fontanals,  
erudito español

DOMINGO

Perdonad, ilustre escritor y valiente propagandista, que una á vuestros apellidos el apodo de un ex bandido.

No es mi ánimo ofenderos, al uno como escritor y al otro como propagandista de las ideas redentoras que profeso; os quiero y admiro. Tú, Noel, sufres prisión y olvido por querer con tus escritos, á imitación del mártir del Gólgota con su palabra, redimir á tu pueblo; conociste sus desdichas y las expusiste. Creías que tus verdades serían oídas, te sentiste Quijote, olvidaste que somos un pueblo de sanchos; ¿cómo querías que un pueblo que no escu-



chó al gran Costa te escuchara á ti? Eres un pobre diablo; no ha mucho te lamentabas de que un carcelero te calificara de loco; quizá tuviera razón. ¿A quién sino á un loco se le ocurre ofrecer su pecho á las balas de la reacción por salvar la humanidad? Olvidaste al escribir aquel artículo que titulabas **179 por 23**, que mandaba tanto Isabel como Fernando, ó lo que es lo mismo, Maura que Canalejas.

Tú, Saborit, eres otro perturbado. ¿Quién te mete á redentor? La sociedad hemos de dejarla como la encontramos.

A nadie que no sea un loco se le ocurre como á ti meterse, en momentos tan críticos, á hacer guerra á la guerra; ignoras sin duda que, llegada la hora de ocupar Marruecos, viviríamos en el mejor de los mundos.

Tu conducta te priva, como á Noel tu vecino, de libertad; de escarmiento ha de servirte.

Sois unos *incautos*. El que se atreve á libertar su pueblo, bien por la palabra, bien por el escrito, no merece otro calificativo que el de loco ó de Quijote.

En la Modelo, y bajo la inspección de los modernistas celadores encargados de vuestra custodia, pagaréis vuestras culpas; el ser buen patriota, el propagar la igualdad debe tener un ejemplar castigo.

Por libertad á vuestro pueblo, por pagar la paz estáis encarcerados; si seréis tontos; si el tiempo que malgastasteis en tratar de procurar la redención de vuestro pueblo y la igualdad ante la ley, le hubierais empleado en robar, matar y no meterse con nadie, hoy gozaríais de libertad.

Sin otro comentario, os diré que el «Villor», después de tenerse que sentar en 14 banquillos por otras tantas causas de robo que se le acumulaban, se encuentra disfrutando de libertad y acudiendo á banquetes donde, hasta los que se llaman nobles, esa pléyade de acompañantes de toreros y gitanos, le rinden homenaje y se despeitan por conocer al detalle las correrías del que fué compañero del «Pernales» y del «Niño del Arahá».

Cuando recobréis la libertad acordaos que en los pueblos donde no quedan más que ladrones y robados hay que ser lo primero, si queréis que os interroguen y ante vosotros se descubran. El ser buen patriota, el cantar las desdichas de su patria, el preocuparse de que no se repitan las escenas del Barranco del Lobo cuesta ir á la cárcel.

Vuestro siempre,

N. HEREDERO

## VARIAS NOTICIAS

### DE MADRID

**Huelgas.**—Continúan las que los compañeros canteros tienen declarada en las obras de la Nueva Necrópolis y la de los obreros carreteros.

**Buena labor.**—Aunque enemigos de usar el bombo y los platillos, hemos de reconocer que la labor llevada á efecto en los últimos días por nuestros municipios, sobre higiene y abaratamiento de subsistencias, es digna de tenerse en cuenta; lo que precisa es que no paren en sus investigaciones ni aun llegado un período electoral; si así lo hacen el pueblo estará á su lado.

### DE PROVINCIAS

**Zaragoza.**—El conflicto ha llegado á su período álgido; mientras existió el buen sentido los obreros no abandonaron el terreno de la legalidad; en cuanto surgieron las provocaciones, quizá por parte, no de las autoridades, sino de los elementos interesados en provocar el conflicto, surgieron las colisiones que nadie puede prever el fin que tendrán.

Los obreros barceloneses han ofrecido su concurso á los compañeros de Zaragoza.

**Barcelona.**—Los caldereros en cobre, que con tanta energía sostienen su huelga, están recibiendo de las secciones pertenecientes á la Unión General de Trabajadores muchos donativos.

**Ingresos en la Unión General de Trabajadores.**—Obreros agrícolas de Huércal y obreros alfareros de Andújar.

**Bilbao.**—Los compañeros ferroviarios siguen con tesón la huelga que tienen.

## ¡Al cabo de los años mil...

En el partido liberal ha causado extrañeza y alarma la valiente y franca actitud que tres significadísimos miembros de él han adoptado frente á distintos acontecimientos de reciente actualidad.

La independencia de juicio es tan poco usada en los partidos monárquicos que muchos de los que militan en ellos no tienen ni siquiera noticia de que tal cosa exista.

Los convencionalismos, el temor á desentonar el armónico concierto de los adaptados, el miedo de incurrir en radicalismos que puedan disgustar á los que dan y quitan prebendas y momios, hace que todos ellos deleguen en el jefe del grupo ó fracción en que figuran la función de pensar.

De aquí que los tranquilos políticos del sí y del no se hayan alarmado porque García Vaso se rebeló ante los excesos caciquiles del conde Romanones en Cartagena; porque Méndez Bejarano arremetiera en pleno Congreso contra los caciques de Cazalla y porque Luis Morote haya defendido á la joven República de Portugal de las insidias en que los monárquicos de por acá pretendieron envolverla y haya recordado en un artículo, sin arrepentirse de ello, sus días juveniles en Valencia, cuando iba á deshacer procesiones, contribuyendo á transformar la hermosa ciudad levantina en una capital moderna y culta, refractaria á los fanatismos demagogos y adicta á la libertad y á la democracia.

Todo esto carece en realidad de importancia para nosotros, que hacía tiempo esperábamos estas desatinaciones.

García Vaso, Méndez Bejarano y Morote cometieron la candidez de creer que en la izquierda monárquica podrían conquistar más rápidamente las reformas democráticas que juzgaban indispensables para el progreso de la nación.

El primero salió diputado por el bloque que formaron todos los elementos que querían librar á Cartagena de la tiranía de los caciques y ante el escandaloso hecho de que Romanones, de acuerdo con Cierva, imponga un alcalde que cuenta con la antipatía de la ciudad, rompe sus compromisos con los liberales, recabando su libertad de acción.

Méndez Bejarano, que desprecia profundamente á Borbolla, sufre la desafortunada elección de los comités borbollistas del distrito que representa; admirable organización combinada por el desaprensivo cacique sevillano, por haber denunciado en las Cortes los intolerables excesos de los invariables electoreros *dompedristas*.

Morote, que ha emancipado su hogar de toda influencia religiosa, que forma parte del Directorio de la Liga anticlerical, que ha predicado con la palabra en el mitin, con la pluma en el libro y con el ejemplo en todas partes, contra la influencia clerical, que aniquila y mata las energías nacionales; que ha dedicado una vida entera á difundir los principios de la libertad en su más elevada y amplia concepción, conquista la prevención de los que creyó sus aliados, por su artículo sobre el Congreso Eucarístico y por sus trabajos para desvanecer las injurias con que se pretendió manchar el régimen establecido en Portugal por la voluntad soberana del pueblo.

Mala compañía escogieron para hacer triunfar sus ideas emancipadoras. Mientras permanezcan donde están no adelantarán un paso en la tarea que se impusieron. El mayor enemigo lo llevan dentro de sí; tienen ideas, amor ferviente de progreso, valentía para manifestar su pensamiento, fe en el porvenir, y con ese bagaje no se puede caminar por los partidos del régimen. Hay que dejarlo á la puerta, y como ellos no son de los que tiran aquello que está arraigado en la conciencia, llegarán á sentir la amargura del aislamiento.

García Vaso fué recibido en Cartagena por el pueblo en masa, que le tributó sus aplausos.

Morote será obsequiado hoy con un banquete, al que asistirán las clases populares para testificarle sus simpatías por sus campañas.

Sólo resta que á Méndez Bejarano se le

demuestre también lo mucho que se le admira como liberal y como sabio maestro. Y queda, por último, que las aguas sigan el cauce natural, alterado por una lamentable ofuscación ó por un exceso de credulidad.

### EL CACIQUISMO EN ECIJA

## Moriones absuelto

Se celebró en la Audiencia de Sevilla la vista de la causa seguida contra nuestros queridos amigos Eugenio Moriones y Rafael Fernández Carmona, acusados de atentado á la autoridad con ocasión de las últimas elecciones generales verificadas en Ecija.

El fiscal retiró la acusación en vista de la favorable prueba testifical, y Moriones y Carmona fueron absueltos.

Les enviamos nuestra felicitación, así como á los queridos correligionarios de Ecija, por este triunfo de la justicia contra las demasías y bravuconadas del repugnante caciquismo de Borbolla y sus secuaces.

## ACTUALIDAD

### DENUNCIAS Y CONDENAS

Canalejas se está portando. No pasa día sin que se denuncie algún periódico liberal, ni más ni menos que como si estuviéramos en los gloriosos tiempos de Cierva y demás compañeros mártires.

Ultimamente fueron denunciados *España Nueva* y el número de *Vida Socialista* correspondiente al día 7 del actual.

El conocido socialista, compañero Saborit, ha sido condenado por un Consejo de guerra.

Una nueva víctima de la odiada ley de Jurisdicciones, que subsiste con el asentimiento del insigne democrata de *double*.

### EL CRIMEN DE UTRERA

Por los periódicos diarios tendrán conocimiento nuestros lectores del repugnante crimen cometido en aquella localidad.

Parece ser que el presunto autor cuenta la protección de los caciques, que intentan salvarlo con su influencia.

La opinión de Utrera está alarmada por la forma tendenciosa con que se llevan las actuaciones.

Hay que pedir la aclaración de esto, porque si no aún vamos á ver á Cerote condecorado.

La horda caciquil es capaz de proponerlo.

### EN COLABORACION

Marquina está recluido en Cadaqués, escribiendo precipitadamente unas obras dramáticas que han de representarse en la próxima temporada.

¿Cuál es el motivo de la extraordinaria actividad á que se ha entregado el émulo de Grilo?

Se dice que Marquina tiene que regresar pronto á la corte para escribir un drama en colaboración con una alta personalidad que quiere eclipsar literariamente á Felipe IV y Alfonso el Sabio, como ya eclipsó tauromáquicamente á Montes y al *Chiclanero*, en colaboración con *Gallito*.

El tal personaje ha resultado, hasta ahora, una eminencia en todo cuanto ha tocado; pero da la coincidencia que siempre trabaja en colaboración. Se ignora lo que pueda hacer cuando lo dejen solo.

En la colaboración con Marquina está encargado de hacer las acotaciones.

La compasión de los «morenos» sea con ellos.

### ¡ADIOS MI DINERO!

Una señora entró á formar parte de una comunidad religiosa en Talavera de la Reina, depositando 3.000 pesetas en manos de la superiora. Como estaba enferma, soli-



citó se le dispensara de los oficios, cosa que le fué concedida mediante el pago de 2.500 pesetas.

La enfermedad le hizo retirarse del convento, y a pesar de haber transcurrido cinco años, aún no se le ha devuelto una peseta de las 5.500 que entregó en calidad de depósito.

Y no es lo peor que se hayan ido las pesetejas; lo malo es que

¡Aquellas no volverán!

#### DEJAD QUE LOS NIÑOS...

Encontrábase un Padre Escolapio á la puerta del colegio de San Antón, cuando acertó á pasar por allí un chico que hizo una chistosa alusión á la opulenta panza del *pater*, cosa que indignó á éste, y llamando á una pareja de guardias, hizo que condujeran al muchacho á la Comisaría.

El pequeño, al verse entre dos guindillas recibió tal susto, que sufrió un ataque nervioso.

¡Qué amantes de los niños son estos reverendísimos padres Escolapios!

#### RECLAMO GRATUITO

Recomendamos á los que piensen auto-suprimirse (vulgo suicidarse), que compren boquerones fritos.

Es el mejor remedio contra la vida, como ya habrán podido apreciar nuestros lectores al conocer por la Prensa diaria las innumerables intoxicaciones producidas por los susodichos animalitos.

Se hallan de venta en todas las tiendas de ultramarinos.

Recomendamos á los compradores que testen á favor del tendero.

## CORRESPONDENCIA

V. O.—Arcagente.—Recibí 9 pesetas; queda hecho su encargo; el artículo á que usted se refiere se le entregó al interesado; recuerdos y muchas gracias.

A. L.—Almunia de San Juan.—Idem 4,50.

D. F.—Lérida.—Idem 1,20 importe del trimestre que terminó el 10 de Junio.

F. C.—Fuentes de Andalucía.—Idem 1,10.

J. D.—Bujalance.—Idem 4 pesetas.

C. B.—Elche.—Idem 3 id.

F. L.—Alcorisa.—Idem 3,12.

J. M. C.—Beas de Segura.—Idem 1,05.

M. B.—Ecija.—Idem 16 pesetas.

F. M.—Antequera.—Idem 3 id.

M. T.—Badajoz.—Queda usted servido.

E. M.—Sevilla.—Idem id.

J. T.—Falset.—Idem id.

F. C.—Barcelona.—Recibidas cuartillas.

M. C. B.—Almagro.—Su carta me hace creer que seremos buenos amigos; emplea usted en ella la sinceridad y esta es una de las cualidades que más admiro; tendremos mucho gusto en estrechar su mano y conocerle personalmente.

A. H.—Salamanca.—Recibí 4,20; se hará como usted indica.

B. S. G.—Bujalance.—Remito ejemplares pedidos.

P. A. M.—Algeciras.—Queda usted servido.

C. R. S.—Navas del Madroño.—Recibí 2,40; no es nada extraño lo que usted me dice; ruegole no conceda importancia.

F. F.—Granada.—Recibí 5 pesetas.

E. B.—Baracaldo.—Idem 15 id.

N. G.—Mora.—Idem 2,40.

J. F.—Puerto Real.—Idem 5 pesetas; remito números pedidos.

D. Y.—Abarán.—Idem 2,40.

B. T.—Plasencia.—Idem 1,08.

P. A.—Vitoria.—Idem 1,40.

R. R.—Alcaracejos.—Idem 1,20.

A. C.—Sevilla.—Idem 5,88.

D. S.—Almodóvar del Campo.—Idem 2,40.

R. P.—Artesa de Lérida.—Idem 1,20.

J. M.—Villacañas.—Idem 6 pesetas; gracias.

D. M.—Valdepeñas.—Idem 2,40.

S. B.—Barcelona.—Idem 1,50.

L. S.—San Vicente de Alcántara.—Estamos de acuerdo; muchas gracias.

R. A.—Las Palmas.—Queda usted servido.

N. G.—Plasencia.—Idem id.

F. P.—Montilla.—Idem id.

C. F.—Jaén.—Recibidos.

J. R.—Mérida.—Recibí 5,35; aumento paquete; no desconfiamos de nadie, es sencillamente que nos causa un gran trastorno el no hacer las liquidaciones con regularidad.

J. A. P.—Espejo.—Con mucho gusto será usted atendido; recuerdos.

#### Donativos á LA PALABRA LIBRE

D. A. B., Madrid.	10,00
D. León Navarro Larriva, id.	0,50
D. Casimiro Bañón, Elche.	0,30
D. Rafael Fernández, Nerva.	0,50
D. José Sarda, id.	0,50
D. Félix Lunar, id.	0,50
D. Fernando Matas, Antequera.	0,60
D. Juan Miguel Simón, Villacañas.	1,30

#### A nuestros suscriptores

En el próximo número recibirán nuestros suscriptores el billete para el sorteo de un ejemplar (siete tomos, lujosamente encuadernados) del proceso Ferrer.

En el próximo número también dejarán de recibir LA PALABRA LIBRE los señores que no se hayan puesto al corriente con esta Administración.

### GRAN FARMACIA DE LAVAPIES

Específicos Nacionales

:- y Extranjeros :-

Lavapiés, 13.-MADRID

LETRAS Y RÓTULOS

MENDEZ S.<sup>or</sup> de LAGO

Desengaño, 17.-MADRID

### Compañía Colonial

Thea, Chocolates y Cafés  
MAYOR, 18 Y MONTERA, 8  
MADRID

### ESCUELA BERLITZ

ENSEÑANZAS E IDIOMAS

PRECIADOS, NÚM. 9

Clases de Francés, Inglés, Alemán é Italiano

Honorarios: 15 pesetas mensuales.

— 40 idem trimestrales.

Lecciones particulares en la Academia y á domicilio

El METODO BERLITZ es el más rápido para la enseñanza de idiomas y está consagrado por más de treinta y cinco años de práctica.

# CARABANA

## AGUAS NATURALES

NaO. SO<sup>3</sup>. 10HO gramos 257=NaS. O gramos, 0499

### Interesa á todos saber:

1.º Que no existen otras aguas salinas sulfatadas, sulfatado-sódicas que las de CARABANA.

2.º Que no existe tampoco ningún otro verdadero manantial de aguas purgantes en explotación que el de CARABANA.

3.º Que los demás llamados manantiales, son solamente aguas recogidas en hondos pozos ó charcos, producto de exudaciones de terrenos, salitrosos, MAGNÉSICOS Y POTÁSICOS, sales nocivas y altamente perjudiciales al organismo humano.

4.º Que en el manantial de CARABANA todo es público y todo el mundo puede tomar gratuitamente el agua al nacer, para toda comprobación necesaria.

Son *Purgantes y Antibiliosas*, por su sulfato de sosa; son *Depurativas*, por su cloruro de calcio, y son *Antisépticas, Antiherpéticas y Antiescrofulosas*, por su sulfuro de sodio.—Declaradas por la Ciencia Médica como regularizadoras de las funciones digestivas y regeneradoras de toda la economía y organismo. Son el mayor depurativo de la sangre alterada por los humores ó virus en general.

### La salud del cuerpo Interior y exterior

Opinión favorable médica universal, con 30 grandes premios, 12 medallas de oro y 10 diplomas de honor.

ALMACENES-DEPÓSITOS: DOCTOR FOURQUET, 27

Los pedidos y correspondencia al propietario:

J. CHÁVARRI, Lealtad, 12  
Apartado de Correos 239. MADRID

### REGALO

## NUESTROS LECTORES

Remitiendo este cupón y DOS PESETAS en libranzas, recibirán certificada á vuelta de correo, la obra de E. Barriobero y Herrán,

### SYNCERASTO EL PARÁSITO

novela de costumbres romanas, que se vende á 3 pesetas en las librerías.

## Solución Benedicto

de glicero-fosfato de cal con **Creosotal**

Para curar la tuberculosis, bronquitis, catarrros crónicos, infecciones gripales, enfermedades consuntivas, inapetencia, debilidad general, neurastenia, caries, raquitismo, escrofulismo, etc.

Frasco, 2,50 pesetas

Farmacia del Dr. Benedicto

San Bernardo, 41. Madrid

Teléfono 634

y principales farmacias